



Ensayo

Recibido: 25/06/2026 | Aceptado: 28/09/2026

Neuroeducación, Inteligencia Artificial y gestión curricular en Periodismo: apuntes para el aprendizaje universitario

Neuroeducation, Artificial Intelligence and Curriculum Management in Journalism: Notes for University Learning

Laura Marian Bacallao Padrón. Licenciada en Periodismo. Profesora Instructora. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz. Camagüey. Cuba.

[lauramarianbacallaopadron@gmail.com] 

Eliette Padrón Hidalgo-Gato. Doctora en Medicina. Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral. Especialista de Primer Grado en Histología. MSc. en Atención Integral al Paciente Oncológico. Profesora Instructora. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Camagüey. Cuba.

[eliette.cmw@infomed.sld.cu] 

Resumen

La Educación Superior demanda nuevas estrategias para responder a las exigencias cognitivas de la era digital y a la variabilidad de las necesidades de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. La neuroeducación ofrece fundamentos científicos para diseñar experiencias formativas que estimulan la emoción, la atención y la plasticidad cerebral. En cambio, la inteligencia artificial (IA) brinda herramientas para la personalización del aprendizaje, la automatización de tareas docentes y la inclusión de estudiantes en situación de vulnerabilidad. En el contexto específico de la carrera de periodismo, la relación entre la neuroeducación, la IA y la gestión curricular abre espacios a un proceso de enseñanza aprendizaje superior, con campos novedosos como la neurocomunicación y el neuroperiodismo,

25



los que vinculan el conocimiento del funcionamiento cerebral con la producción de mensajes de mayor impacto y responsabilidad ética. El presente ensayo examina las oportunidades de la articulación entre neuroeducación, inteligencia artificial y gestión curricular como eje transformador del proceso enseñanza aprendizaje en este perfil, al tiempo que advierte desafíos, como la necesidad de formación docente especializada, los riesgos éticos asociados a la inteligencia artificial y las limitaciones de acceso a las tecnologías de información y comunicaciones impuestas por el bloqueo económico. La gestión curricular materializa de manera institucional esta convergencia, bajo un enfoque crítico, interdisciplinario y contextualizado, de acuerdo con las demandas formativas que impone la sociedad cubana a los periodistas del siglo XXI.

Palabras claves: neuroeducación; Inteligencia Artificial; gestión curricular, periodismo, enseñanza aprendizaje, Educación Superior

Abstract

Higher Education demands new strategies to respond to the cognitive demands of the digital era and the variability of students' needs in the teaching-learning process.

Neuroeducation provides scientific foundations for designing formative experiences that stimulate emotion, attention, and brain plasticity. In turn, Artificial Intelligence (AI) offers tools for the personalization of learning, the automation of teaching tasks, and the inclusion of students in vulnerable situations. In the specific context of the journalism degree, the relationship between neuroeducation, AI, and curriculum management opens up spaces for a more advanced teaching-learning process, giving rise to novel fields such as neurocommunication and neurojournalism, which link knowledge of brain functioning with the



production of messages that have greater impact and ethical responsibility. This essay examines the opportunities presented by the articulation between neuroeducation, artificial intelligence, and curriculum management as a transformative axis of the teaching-learning process in this field, while also warning of challenges, such as the need for specialized teacher training, the ethical risks associated with artificial intelligence, and the limitations on access to information and communication technologies imposed by the economic blockade. Curriculum management institutionally materializes this convergence from a critical, interdisciplinary, and contextualized perspective, in accordance with the formative demands that Cuban society imposes on twenty-first-century journalists.

Keywords: neuroeducation; Artificial Intelligence; curriculum management; journalism; teaching-learning; Higher Education

Introducción

Optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje constituye un propósito constante de las ciencias pedagógicas. En los últimos años, la neuroeducación ha emergido como una disciplina clave para alcanzar este objetivo, al integrar avances, tendencias y teorías provenientes de tres campos tradicionalmente estudiados por separado: la neurociencia, la psicología y la educación.

El propósito de esta integración es comprender cómo aprende el cerebro, sin limitarse a describir meramente los procesos neurológicos, por lo que propone estrategias didácticas para aplicar dicho conocimiento en pos de mejorar las prácticas educativas y optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Se consolida así como un campo interdisciplinario que integra conocimientos de la neurociencia, la psicología cognitiva y la pedagogía, con el propósito de comprender los



mecanismos cerebrales implicados en el aprendizaje y su aplicación efectiva en contextos educativos (Bejarano et al., 2025 como se citó en Freire, et al, 2025).

La educación superior reconoce la demanda constante de la actualización de su currículo para adaptarse a las necesidades sociales y tecnológicas. Sin embargo, en muchas instituciones universitarias persisten modelos tradicionales que desconocen las necesidades personales de los estudiantes, afectando la motivación y adaptación de los mismos.

En el caso específico de la formación de universitaria de Periodismo en el contexto cubano, las rutinas periodísticas exigen el máximo aprovechamiento de las herramientas de Inteligencia Artificial (IA) desde la gestión curricular en el proceso formativo. Sin embargo, en la práctica persisten enfoques transmisivos que tienden a desconocer los ritmos cerebrales del aprendizaje y las demandas y oportunidades cognitivas de la era digital, con énfasis en la IA.

Los docentes, a menudo de forma instintiva, implementan en los currículos técnicas que favorecen el aprendizaje (la vinculación de contenidos con ejemplos de la vida real, la experimentación directa en los medios de prensa, la asociación con expresiones artísticas o la interacción tecnológica) sin conocer plenamente sus fundamentos neuroeducativos. Estas prácticas, que se distancian de los modelos tradicionales y conductistas, combaten el tedio, la desmotivación y el cansancio educativo propios de una apropiación repetitiva carente de asimilación real, en la formación de un profesional profundamente marcada por la individualidad (estilos de redacción, apropiación tecnológica, originalidad).

No obstante, resulta indispensable trascender la intuición y la observación hacia una educación con propósito, basada en evidencias científicas sólidas neuroeducativas, a partir de



una efectiva gestión curricular que integre las tecnologías de la información y la comunicación, con énfasis en gestión curricular.

En este sentido, la neuroeducación aplicada a la gestión curricular de la carrera de Periodismo, busca desarrollar métodos educativos fundamentados en el funcionamiento del cerebro para maximizar el potencial de aprendizaje de los estudiantes. Como señalan Falconi et al. (2017), la neuroeducación contribuye a disminuir la brecha entre las investigaciones neurocientíficas y la práctica pedagógica en el ámbito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al mismo tiempo, un enfoque neuroeducativo favorece la apropiación del profesional del periodismo de elementos para favorecer el enfoque educativo del ejercicio periodístico a la ciudadanía, entendiéndolo como intermediario de la población y como agente los medios de comunicación, en proximidad y plena conectividad con las audiencias. De ahí que el periodista debe dominar su lenguaje y entender las conexiones mentales que retroalimentan la comunicación.

Existe un estudio previo recogido en la bibliografía científica relacionado a la gestión curricular de esta carrera y la integración de la Inteligencia Artificial a la formación del Licenciado en Periodismo, incluyendo documentos normativos internacionales, como el Plan modelo de estudios de Periodismo (UNESCO, 2007) y su actualización *Model curricula for Journalism Education, a compendium of new syllabi* (UNESCO, 2013), así como el Plan de Estudios E de Periodismo (MES, 2017). También el tema ha sido normado de forma referencial en documentos de alcance gubernamental, como la Política de Transformación Digital, la Agenda Digital Cubana y la Estrategia de la Inteligencia Artificial.

Este ensayo explora los fundamentos neuroeducativos del proceso de enseñanza aprendizaje, la integración de la neuroeducación y la IA en la gestión curricular de la carrera de



periodismo como potencialidades para transformar el proceso enseñanza-aprendizaje, al hacerlo más adaptativo, emocionalmente seguro y metacognitivo e insertando novedosos campos de estudios, como la neurocomunicación y el neuroperiodismo.

Desarrollo

Fundamentos neuroeducativos del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior

La neuroeducación pretende comprender cómo los estudiantes procesan y regulan la información, las emociones, la atención y la memoria (Fragkaki et al., 2022; Li et al., 2020; Cerezo et al., 2025, como se citó en Freire, et al, 2025), lo que permite al docente diseñar estrategias que favorezcan la retención de información y la comprensión de conceptos. Este enfoque reconoce que cada estudiante universitario aprende de manera única, considerando sus diferencias cognitivas y emocionales.

Cerezo, Fuentes, Romero, Moreira (2025) plantean que su aplicación somete a un proceso de revisión a la labor docente, "al reconocer que el aprendizaje efectivo no dependió únicamente de la transmisión de contenidos, sino también de la estimulación de funciones cerebrales relacionadas con la memoria, la emoción y la motivación" así como su inteligencia emocional, la que se relaciona directamente con el clima del aula y el desempeño académico de los estudiantes (Álvarez, 2026, p.56).

El conocimiento neurocientífico posibilita la implementación de metodologías activas y multisensoriales, fomentando la motivación, la colaboración y un clima emocional positivo en el aula. Asimismo, facilita la personalización del aprendizaje, adaptando la enseñanza a las necesidades individuales y estimulando el desarrollo de funciones cognitivas superiores.



Aunque la neuroeducación representa un desafío tanto docente como científico, su impacto es directo en las aulas al situar al estudiante en el centro, desde su individualidad, reconociendo que cada cerebro, su desarrollo y las asociaciones que genera son únicos. Por ello, la neuroeducación humaniza el proceso de enseñanza-aprendizaje, al entender "que el desempeño de un educando desde la individualidad depende también de diversos factores que logran determinar su rendimiento en un aula de clases como lo emocional, cognitivo y hasta el contexto social y económico" (Merlano, 2023, p. 90).

La revisión bibliográfica plantea que los docentes carecen de preparación en metodologías psicopedagógicas para atender aulas diversas, con educandos que presentan déficit atencional e hiperactividad, depresión, dislexia o alto aprovechamiento, entre otras condiciones.

La neuroeducación, en cambio, resignifica las potencialidades individuales de los educandos y las posibilidades de desarrollo propias de cada etapa, fomentando un entorno de aprendizaje más inclusivo y empático al comprender cómo intervienen las emociones (estrés, alegría, tristeza, ansiedad) y las motivaciones en el proceso.

Este enfoque reconoce que el aprendizaje conecta diversas áreas cerebrales y, como afirma Salas (2003), organiza y reorganiza el cerebro cambiando su estructura física. Cuando el ser humano moviliza todas las funciones cerebrales, se consolida un aprendizaje recuperable de forma voluntaria y consciente, fácilmente aplicable en el futuro.

Figueroa y Farnum (2020), como se citó en Cabanes et al. (2023, p. 222), señalan que la neurociencia comprende el proceso de enseñanza-aprendizaje "desde las estructuras complejas del cerebro, haciendo que cada docente logre trasponer los conocimientos de forma adecuada, atendiendo a variables como la didáctica, las emociones y la motivación de los estudiantes".



Esta visión impone al docente el reto de estimular neuronalmente desde el diseño mismo de la actividad pedagógica.

Las estrategias basadas en técnicas y metodologías activas: manipulación de objetos, interacción social, reflexión crítica o participación activa, logran mayor impacto al involucrar múltiples sistemas neuronales y una estimulación sensorial (visual, auditiva, táctil), potenciando el aprendizaje significativo mediante la codificación de la información por distintas rutas cerebrales.

La neurociencia aplicada al ámbito educativo revela que la emoción, la atención y la memoria conforman un eje interdependiente en el procesamiento cognitivo. Las emociones positivas, al estimular el hipocampo y la amígdala, consolidan la retención y actúan como piedra angular de la motivación (Muñoz y Jacho, 2024; Aguilar-Chuquipoma, 2020; Nacimba y Tulcanazo, 2024, como se citó en Ferres, 2025), mientras que la atención, activada mediante detonantes que fomentan la curiosidad, resulta imprescindible para la codificación efectiva de la información. Paralelamente, los neurotransmisores como la dopamina y la serotonina modulan el estado anímico y el vínculo social; no obstante, el estrés crónico, frecuente en entornos de vulnerabilidad social, eleva los niveles de cortisol, interfiriendo directamente en la consolidación de los aprendizajes.

Por otro lado, la plasticidad cerebral confiere al sistema nervioso la capacidad de adaptación continua, lo que fundamenta la necesidad de enfoques pedagógicos personalizados que respeten los ritmos individuales de cada estudiante (Muñoz & Jacho, 2024, como se citó en Ferres, 2025). Investigaciones demuestran que la implementación de estrategias didácticas específicas puede inducir alteraciones fisiológicas en el cerebro, evidenciando dicha plasticidad.



Sin embargo, este potencial neurobiológico se ve transversalizado por el contexto socioeconómico y cultural del estudiante. Hoff (2006), sostiene que la exposición limitada a un vocabulario diverso en hogares con recursos escasos repercute negativamente en las capacidades lingüísticas y el rendimiento académico, subrayando así la interacción crítica entre los factores biológicos internos y la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky reconociendo que las condiciones de vulnerabilidad social no son variables periféricas, sino factores que moldean la arquitectura cerebral y el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, Cabanes et al. (2023, p. 223) recuperan a Saavedra (2001), quien defiende el aprovechamiento de la neuroplasticidad: “mientras más conexiones entre neuronas tenga el cerebro que aprende, lo que se logra con una rica experiencia, habrá mayor comprensión del nuevo material a ser aprendido, pues la nueva información puede relacionarse (el tradicional concepto de asociación) con la ya habida, y efectuar conexiones con contenidos existentes”.

Oportunidades de la integración de la IA a la gestión curricular desde criterios neuroeducativos en la carrera de periodismo. Neurocomunicación y neuroperiodismo

Durante el periodo de pandemia por COVID en el año 2019 y 2020, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) cobraron una especial relevancia en la Educación Superior, y dentro de esta en los estudios de Periodismo, al convertirse en una de las principales herramientas de comunicación y trabajo, suponiendo un antes y un después en la educación en línea.

Esta generalización, evidenciada en el país a través de plataformas como Moodle, EVEA, etc. coincidió con el surgimiento de las herramientas de Inteligencia Artificial con aplicación a la Educación Superior. De este modo, cuando la empresa OpenAI lanzó en 2022



ChatGPT, las universidades cubanas habían consolidado importantes experiencias en torno al aprendizaje en línea.

Por otra parte, quedó evidenciada la necesidad de currículos no solo más adaptables a las circunstancias y necesidades sociales, como el aprovechamiento de las TICs en tiempos de educación a distancia; sino a las necesidades propias de los estudiantes en su contexto de enseñanza aprendizaje (en línea-individual, en línea-grupal, presencial-grupal). De esta observación quedó evidenciado que las herramientas digitales y *software* educativos diseñados con principios de neuroeducación pueden ayudar a personalizar el aprendizaje y proporcionar evaluaciones formativas continuas. La profesión periodística juega un rol clave en la generación y difusión de saberes orientados al progreso colectivo. Esto implica, a su vez, un cuestionamiento permanente sobre los derroteros de la formación profesional, en respuesta a un mercado laboral en constante transformación, una ciudadanía cada vez más demandante y un escenario marcado por la convergencia de medios (Cruz, 2023, p.111).

A partir de los conocimientos derivados de la neurociencia cognitiva, se ha demostrado que la activación de múltiples áreas cerebrales durante el aprendizaje favorece la codificación profunda, la retención y la transferencia del conocimiento. En este sentido, las plataformas de *e-learning* recurren a fundamentos neuroeducativos ya expuestos para diseñar modelos de aprendizaje adaptativo que responden a los procesos cognitivos de los usuarios. Mediante el análisis de datos de desempeño, estos sistemas son capaces de detectar pautas de aprendizaje a largo plazo, personalizar los contenidos según el estilo cognitivo de cada estudiante y mejorar la eficiencia de la experiencia educativa global.



La neuroeducación ofrece una base científica sólida para el diseño y aplicación de estrategias didácticas y curriculares, al establecer una conexión directa entre la estructura y funcionamiento del cerebro y los procesos de enseñanza-aprendizaje. La formulación del currículo de la carrera de Periodismo (Plan E de Estudios de Periodismo, 2017, MES) asume en su estructuración la conexión neuroeducativa entre los elementos conocidos y los desconocidos, es decir, se estructura de forma ascendente en el conocimiento. Este Plan, a su vez, ha madurado el aprovechamiento de las TIC en la formación del Licenciado en Periodismo, al contar con la disciplina Comunicación Hipermedia.

Sin embargo, la IA como tecnología digital de avanzada tiene como reto formarse e integrarse con otras competencias tradicionales del periodismo, teniendo en cuenta su aprovechamiento para el análisis de grandes volúmenes de datos, la personalización de contenido o la redacción de noticias por automotivación son mejoras que introduce la IA en el ejercicio periodístico.

La IA está redifiniendo la educación al brindar herramientas de análisis de grandes volúmenes de datos para el diseño de estrategias pedagógicas más adecuadas y específicas. Facilita la personalización del aprendizaje según las necesidades de cada estudiante, promueve el acceso inclusivo para personas con discapacidad y en situación de vulnerabilidad, y optimiza la labor docente mediante la automatización de tareas administrativas. En su conjunto, estos avances contribuyen a una educación más equitativa, eficiente y sostenible.

En este sentido, la neuroeducación actúa como mediadora al ofrecer los fundamentos científicos que sustentan una práctica de gestión curricular basado en la integración de la IA no solo en el ejercicio formativo periodístico, sino en su proceso de enseñanza aprendizaje, transformando el currículo en una experiencia de activación y transformación cerebral. Esta



mediación no solo impacta el rendimiento, sino también la motivación, la autoestima y la disposición del estudiante de periodismo a seguir aprendiendo y formando las competencias y habilidades que especifica su currículo.

En este sentido, un enfoque formativo desde la neuroeducación puede fomentar en los futuros periodistas la neurocomunicación como práctica, una visión que explora el papel de los medios contemporáneos como recurso educativo desde la perspectiva del periodismo y la comunicación digital. La neurocomunicación se centra entonces en entender cómo funciona la mente humana y los procesos comunicativos para elaborar mejores mensajes, que tengan impacto y estimulen a los públicos.

“La neurocomunicación es el campo que estudia cómo los procesos neurológicos influyen en la manera en que las personas se comunican y perciben mensajes. Se enfoca en comprender cómo el cerebro humano procesa la información y responde a los estímulos de comunicación, integrando conocimientos de neurociencia, psicología y comunicación” (Castillo, como se citó en Filomeno, 2024).

Por su parte, Gómez, y Méndez, (2016) ubican al neuroperiodismo como la "disciplina que explica desde la Neurociencia elementos concernientes a la Comunicación Social, esto es, una adecuación de los parámetros biológicos al orbe informativo".

Este enfoque destaca el valor educativo del periodismo, y de la estimulación cerebral para marketing y el diseño gráfico, así como los ritmos cerebrales para la asimilación de la producción audiovisual. El Periodismo en la actualidad está basado en la hiperconectividad propulsada en la era cibernética o digital por la convergencia tecnológica, mediante la cual cualquier mensaje es recibido por cualquier persona en cualquier lugar del mundo, dando lugar



a la interacción. Por tanto, constituye también un aspecto a demandar de la gestión curricular en Periodismo.

Desafíos prácticos y retos de la relación neuroeducación, IA y gestión curricular para la carrera de Periodismo

Aunque la IA permite identificar patrones de aprendizaje en tiempo real, otros autores advierten sobre riesgos éticos, como la privacidad de datos o la dependencia excesiva de algoritmos (Selwyn, 2023; UNESCO, 2024; como se citó en Angulo, 2025). Estas implicaciones éticas también pueden ser discutidas desde el currículo en asignaturas como Ética y deontología del Periodismo y Periodismo de Investigación, sobre el papel del periodista y su relación ética con las herramientas de IA, las que no deben sustituir el rol del profesional en ningún sentido.

La implementación de estas tecnologías enfrenta resistencias institucionales y culturales. Angulo y Díaz (2021) identificaron que el 60% de los docentes en Latinoamérica no utilizan IA por falta de capacitación (p. 12). Los hallazgos de este autor en el estudio "Neuroeducación y tecnologías alternativas, el impacto de la IA en la transformación de los aprendizajes convencionales" (2025) revelan una necesidad urgente de reformar los programas de formación docente para integrar competencias en neuroeducación y tecnologías digitales.

En el marco de la Política de Transformación Digital, la Agenda Digital Cubana y la Estrategia de Inteligencia Artificial, universidades y empresas cubanas desarrollan actualmente proyectos con IA orientados a sectores estratégicos como la salud, la agricultura, la educación y la gestión de desastres, con un claro enfoque hacia el beneficio social y la sostenibilidad. No obstante, este impulso se ve severamente condicionado por las restricciones derivadas del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos.



Tales limitaciones dificultan el acceso a tecnologías, plataformas y recursos energéticos indispensables para el despliegue de infraestructuras digitales, lo que profundiza la brecha digital, acelera la obsolescencia tecnológica y afecta de manera particular a los entornos universitarios cubanos, lo que dificulta un óptimo aprovechamiento de las TIC y la IA integradas a la gestión curricular y a la neuroeducación.

La neuroeducación permite desarticular mitos extendidos sobre las TIC y la IA, como la suposición de que la hiperconectividad reduce la comunicación personal. Este argumento ignora que toda herramienta tecnológica, incluida la IA, es producto de decisiones, sesgos y entrenamientos humanos, lo que la sitúa en continuidad con nuestras prácticas comunicativas, no en oposición a ellas.

Conclusiones

La neuroeducación, la inteligencia artificial y la gestión curricular conforman una articulación capaz de ofrecer un potencial transformador para la formación universitaria en Periodismo. Esta integración constituye una necesidad derivada de las características del proceso de aprendizaje humano, de las exigencias cognitivas, sociales y culturas de la era digital y de las demandas formativas de la sociedad a los egresados de este perfil.

Los fundamentos neuroeducativos revisados evidencian que el aprendizaje efectivo en la Educación Superior no puede reducirse al acto transmisivo de información, sino que requiere la estimulación intencionada de los ejes neuroeducativos emoción-atención-memoria y el aprovechamiento de la plasticidad cerebral.

La neuroeducación permite diseñar un currículo rico en experiencias pedagógicas más inclusivas, eficientes y centradas en el estudiante. Su integración en la práctica docente mejora



la calidad educativa, fomenta el aprendizaje significativo y potencia el desarrollo cognitivo y socioemocional de los educandos, al activar múltiples rutas neuronales, fomentar la reflexión crítica y tomar en cuenta la variabilidad cognitiva de los estudiantes.

La IA ofrece recursos adaptativos que, al ser integrados desde criterios neuroeducativos, pueden potenciar la personalización del aprendizaje, el acompañamiento asistido en la educación a distancia y la optimización de la labor docente mediante la automatización de tareas repetitivas. En el contexto específico de la labor periodística, esta integración abre horizontes hacia campos emergentes como la neurocomunicación y el neuroperiodismo, que permiten al futuro profesional comprender los procesos cognitivos de sus audiencias y diseñar mensajes con mayor impacto y responsabilidad ética. A su vez, la IA redefine la educación al brindar herramientas para el diseño de estrategias pedagógicas más adecuadas y específicas, contribuyendo a una educación más equitativa, eficiente y sostenible.

La gestión curricular concreta institucionalmente esta integración, más allá de una mera incorporación de tecnologías de forma aislada. Por tanto, se debe repensar el currículo como una constante experiencia de activación cerebral que forme profesionales capaces de navegar críticamente en una sociedad en red, lo que exige una formación docente específica, capaz de asumir dos campos novedosos: la neuroeducación y las herramientas de IA. En el caso de la carrera de Periodismo, esta implementación debe ser crítica e interdisciplinaria, evitando mitos y falsas expectativas de lo que la IA puede o no estimular a nivel cerebral y sus riesgos éticos.

En el contexto de la Educación Superior, la neuroeducación emerge como un campo innovador que ofrece nuevas perspectivas y herramientas para optimizar el proceso enseñanza aprendizaje, con una mediación tecnológica y cultural insoslayable, hacia una práctica



fundamentada, capaz de responder a las necesidades reales de los estudiantes y futuros profesionales del periodismo en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

Alonso, L. (2024). *La neuroeducación: transformando la enseñanza en la educación superior*.

Planeta Formación y Universidades. www.planetaformacion.com/blog/la-neuroeducacion-transformando-la-ensenanza-en-la-educacion-superior

Álvarez Ayala, D. (2026). Competencias socioemocionales del docente universitario y su incidencia en el aprendizaje significativo. *Olimpia*, 23(3). p.52-70.<https://chrome-native://pdf/link?url=content%3A%2F%2Fmedia%2Fexternal%2Fdownloads%2F102434>

Angulo, R. (2025). Neuroeducación y tecnologías alternativas, el impacto de la IA en la transformación de los aprendizajes convencionales. *Star of Sciences Multidisciplinary Journal*, 2(1), e-48.
https://estrellaediciones.com/index.php/Star_of_Sciences/article/view/48

Cabanes, L., Amayuela, G., Martín, N. (2023). Neuroeducación. Una mirada a su importancia en el proceso de enseñanza- aprendizaje, *Didáctica y Educación*14(3),216-238 ,
<http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia>

Cerezo, A., Fuentes, J., Romero, L., Moreira, J., (2025). Neuroeducación e influencia en el aprendizaje de los estudiantes de Educación Superior. *593 Digital Publisher CEIT*, 10(6), 27-41, <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.6.3548>



- Cruz Fernández, M. y García Batán, J. (2024). La investigación periodística como competencia. Presupuestos epistemológicos para su formación (Revisión). *Roca*, 20(1), 109-125.
<https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/4271109-125>
- Falconi, A., Alajo, A., Cueva, M., Mendoza, R. Ramírez, S. y Palma, E. (2017). Las neurociencias. Una visión de su aplicación en la educación. *Revista Órbita Pedagógica* 4(1), 61-74
- Ferres González, J. (2025). *Neuroeducación y tecnologías emergentes: Como las TIC y la IA pueden transformar el aprendizaje de las asignaturas de contenido económico en ESO, Bachillerato y FP*. [Tesis de Maestría]. Universidad Europea de Madrid. Recuperado de: https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/13464/224C3056%20TFM_FerresGonzalezJessica.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Filomeno, M. (2024,). *Neurocomunicación: Entender la mente para potenciar las noticias*. Unifranz. <https://unifranz.edu.bo/carreras/neurocomunicacion-entender-la-mente-para-potenciar-las-noticias/>
- Freire Mora , M. A., Torres Merino, J. de D., Navarro Barzola, G. L., Campoverde Delgado , M. E., & Orellana Len , V. A. (2025). La neuroeducación y su impacto en las estrategias de enseñanza. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 5001-5021.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18128
- Gómez y Méndez, J. y Méndez Muros, S. (2016). El neuroperiodismo, en un tiempo conectivo y su lenguaje. *TecComStudies Estudios de tecnología y comunicación* 5(7), 26-38,
<https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/2b78d10a-9572-47f2-b6e4-4f4949f72eaa/content>



- Hoff, E. (2006). How social contexts support and shape language development. *Developmental Review*, 26(1), 55–88. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2005.11.002>
- Kandel, E. R., & Squire, L. R. (2000). Neuroscience: Breaking down scientific barriers to the study of brain and mind. *Science*, 290(5494), 1113-1120.
- Merlano Ríos, M. (2023). Inteligencia emocional, funciones ejecutivas y rendimiento académico en estudiantes de 10 a 15 años. *Olimpia*, 20(3), 87-106.
<https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpia/es/article/view/4021>
- Salas Silva, R. (2003). ¿La educación necesita realmente de la neurociencia? *Estudios Pedagógicos*, 29, 155-171, <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173514130011.pdf>

